

EUGENE THACKER. *RESIGNACIÓN INFINITA*. PRESENTACIÓN DE TOMÁS BOROVINSKY, TRADUCCIÓN DE ALEJO PONCE DE LEÓN. BUENOS AIRES: ADRIANA HIDALGO, 2024, PP. 368

Benjamín Carobisoni
Universidad Nacional del Sur (UNS) | Argentina

Para el entusiasmo de algunos o para la sorpresa y hasta quizás rechazo de otros, el pesimismo filosófico aparece sin cordial invitación en la escena cotidiana de las charlas y en los anaqueles de las librerías. Seguramente esto se deba a que los canales divulgativos de esta corriente están recibiendo un público más diverso en las redes sociales, o también a la generosa cantidad de obras de algunos filósofos pesimistas que se han publicado en estos últimos años, como reediciones de libros de Emil Cioran o traducciones de Eduard von Hartmann, Philipp Mainländer o Ulrich Horstmann, y en esta ocasión, de la obra *Resignación infinita* del filósofo Eugene Thacker. Este libro, editado por Adriana Hidalgo, consta de una traducción del inglés a cargo de Alejo Ponce de León y una presentación de Tomás Borovinsky. Publicado por primera vez en su idioma original en el año 2018, está conformado, en primer lugar, por “Una suerte de prefacio” de Thacker y, en segundo lugar, por una serie de aforismos que, divididos en dos grandes apartados, “Sobre el pesimismo” y “Los santos patronos del pesimismo”, componen la totalidad del libro.



En su presentación, Borovinsky traza una breve biografía de Eugene Thacker, filósofo, artista y actual profesor de la New School for Social Research de Nueva York. Thacker es también autor de otros libros, algunos de ellos traducidos al español, como su trilogía de “El horror en la filosofía” editada por Materia oscura editorial o *Pesimismo cósmico* (2017) editado por Melusina. Borovinsky puntualiza que la aparición de este libro no es casual dado nuestro contexto demasiado optimista, en el que la solución de la vida parecería estar en libros de autoayuda o en cursos sobre crecimiento financiero, que de alguna manera buscan, superficialmente, resolver el problema del siempre presente sentimiento de lo absurdo. Destaca, además, otros puntos tales como qué es para Thacker un filósofo pesimista o la problemática del suicidio en el pesimismo, ambos tópicos frecuentes en el libro.

En su presentación, Borovinsky traza una breve biografía de Eugene Thacker, filósofo, artista y actual profesor de la New School for Social Research de Nueva York. Thacker es también autor de otros libros, algunos de ellos traducidos al español, como su trilogía de “El horror en la filosofía” editada por Materia oscura editorial o *Pesimismo cósmico* (2017) editado por Melusina. Borovinsky puntualiza que la aparición de este libro no es casual dado nuestro contexto demasiado optimista, en el que la solución de la vida parecería estar en libros de autoayuda o en cursos sobre crecimiento financiero, que de alguna manera buscan, superficialmente, resolver el problema del siempre presente sentimiento de lo absurdo. Destaca, además, otros puntos tales como qué es para Thacker un filósofo pesimista o la problemática del suicidio en el pesimismo, ambos tópicos frecuentes en el libro.

En el primer apartado, titulado “Sobre el pesimismo”, Thacker afirma, niega y se pregunta, sin ansias de encontrar una respuesta absoluta, sobre diversas cuestiones que, en algunos casos, se acompañan de alguna anécdota personal que introduce la reflexión. Qué es el pesimismo, a quiénes llamamos pesimistas, la futilidad, el estilo aforístico, la misantropía, el suicidio, el sinsentido de la existencia, la banalidad en la cotidianidad, el antinatalismo, entre otras, son algunas de las temáticas de esta sección. Durante la lectura de este amplio apartado es posible que el lector oiga los ecos desesperados de Cioran, en forma de una fragmentaria pero profunda escritura al estilo de Nietzsche o Lichtenberg, y se encuentre, además, presa de un sentimiento de hastío y sinsentido como Kafka o experimente el desasosiego de Pessoa. Son estos, en efecto, junto al siempre presente Schopenhauer, algunos de los autores fundamentales a partir de los que Thacker expone su propio pensamiento y tratará de trazar los límites del pesimismo, sus contradicciones, su actualidad renovada, sus grandes exponentes y su historia. Nos encontramos, siempre en forma de aforismos de variada extensión, con diversos pasajes de ciertos autores pesimistas como Bernhard o Dazai, y otros quizás menos conocidos para el público no especializado como Shestov, Nishitani o von Hartmann. En otros aforismos, Thacker menciona algunas obras de siglos pasados, que intentaron caracterizar el pesimismo filosófico como *Der moderne Pessimismus* (1875) de Pfeleiderer, *Der Pessimismus in Vergangenheit und Gegenwart* (1883) de Olga Plümacher, *Le pessimisme au XIXe siècle* (1880) de E. M. Caro, y comenta en diversas ocasiones dos libros fundamentales: *Filosofía del desencanto* (*Philosophy of*

Disenchantment, 1885) de Edgar Saltus —obra que recientemente se ha editado bajo el sello Sequitur con una presentación de H. W. Gámez y Fernando Burgos, quien ha traducido, anotado y seleccionado pasajes de la obra— y *Aspects of pessimism* (1894) de R. M. Wenley.

De esta manera, en este primer apartado el lector podrá descubrir autores, obras y diversos modos de pensar la cotidianidad desde el pesimismo filosófico.

En el segundo apartado, Thacker realiza una pequeña introducción a quienes él llama “Los santos patronos del pesimismo”, denominación que lleva el título de esta segunda parte del libro, menos extensa que la anterior. Los santos patronos del pesimismo, que podrían ampararnos ante el sufrimiento y más bien logran lo contrario, son aquellos que, canonizados bajo la filosofía pesimista, exponen a lo largo de sus diversas obras el tedio, el malestar provocado por la existencia. Son “filósofos que se maldicen a sí mismos. Filósofos que se ríen de sí mismos” (Thacker 244). Si bien, según el autor, ellos han existido a lo largo de toda la literatura, se centra concretamente en los “filósofos con F mayúscula” (Thacker 245) a los que, si bien referencia en varias partes de la obra, en este apartado encuentran una profundidad especial. Así, Thacker comenta a autores como: Chamfort, Cioran, Joubert, Kierkegaard, Leopardi, Lichtenberg, Mainländer, Montaigne, Nietzsche, Pascal, Schopenhauer y Unamuno. En cuanto al estilo no solo no pierde la forma aforística sino que se distancia de las biografías y las meras narraciones del pensamiento de los autores. Thacker hará honor al formato antiguo de las hagiografías que, sin cronología específica ni un riguroso aparato crítico, relataban ciertos momentos de la vida de los santos. Siguiendo aquel formato, el autor asigna a las pequeñas secciones un título compuesto por el nombre del filósofo a tratar y una fecha específica. Esta fecha, especial, hace referencia a que, así como los santos tenían en un determinado momento una experiencia *más allá* del mundo —una experiencia mística—, los filósofos que Thacker menciona tuvieron, podríamos decir, su momento *en* el mundo o, en otras palabras, la máxima experiencia pesimista.

Si bien para el lector especializado algunos datos y descripciones pueden resultar ya conocidos, este segundo apartado resultará sin duda de interés para el lector recién iniciado en la filosofía, más específicamente, en el pesimismo filosófico. Porque encontrará comentarios interesantes a las obras que pueden propiciar el primer acercamiento a algunos de sus conceptos fundamentales o experiencias de vida de los pensadores, que en su mayoría son citadas por comentaristas, como las revelaciones de Nietzsche al leer a Schopenhauer y a Dostoievski, el encuentro silencioso de Cioran en el Café de Flore con Sartre y de Beauvoir o la conocida situación de Mainländer que, habiendo apilado en su casa su recién editada obra *Die Philosophie der Erlösung* (1876) se subió a ella y colgado de una viga saltó, dirigiéndose así al no ser, entre otras. Todas estas experiencias, además, se intercalan con observaciones y reflexiones del propio Thacker que nos ayudan a comprender tanto su filosofía como aquella que le antecedió.

No sería correcto, al menos no del todo, catalogar a este libro como una introducción al pesimismo ni mucho menos como una sistematización o un comentario. *Resignación infinita* es un libro que trata sobre la filosofía pesimista, escrita, fragmentada, revisada por un pesimista. Un libro que quizás podríamos llamar un “pequeño Zibaldone” ya que comparte ciertos rasgos con la obra leopardiana. Escrito *desde* el pesimismo, *con* el pesimismo, es una obra capaz de abrir nuevamente el debate sobre los límites del ser humano, su búsqueda insaciable por complacerse, motivarse, optimizarse en los más variados sentidos, así como también afrontar el dolor del mundo. En uno de sus aforismos del primer apartado, Eugene Thacker afirma, “no hay mejor contexto para el pesimismo que el optimismo” (Thacker 71). Si tomamos en consideración las palabras prologales al inicio de este libro, sobre nuestra época y sus modas, si observamos la lista de *bestsellers* y los estantes de cualquier librería, la lectura de esta más que oportuna obra, si no nos incita a la resignación de la vida estando vivos, o de la filosofía o del pensamiento mientras se piensa o a una resignación del escribir mientras se escribe, por lo menos la vuelve a presentar si no como un consuelo definitivo, quizás solo como una alternativa distinta *en* este mundo y *para* pensar este mundo.